

El Correo Nacional.

SE SUSCRIBE EN MADRID EN LA OFICINA DE ESTE PERIODICO, CALLE DEL PRADO, NUM. 27, Y EN LAS PROVINCIAS EN LAS ADMINISTRACIONES DE CORREOS.

LA REDACCION Y DEMAS OFICINAS DEL PERIODICO SE HALLAN SITUADAS EN LA CALLE DEL PRADO N. 27.—SE ADMITEN ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

N. 522.

MADRID, MARTES 23 DE JULIO DE 1839.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

América del Sur.

PERU.—BUENOS-AIRES.—MONTEVIDEO.

(Del Globe.)

En el café de la América del Norte y del Sur se han recibido periódicos de Valparaiso hasta el 10 de abril último. Por ellos se sabe que en todos los distritos de la república de Bolivia se ha hecho el cambio de gobierno sin el menor trastorno ni violencia, tan universal era el descontento de los Bolivianos con el gobierno de Santa-Cruz. Los comerciantes extranjeros que habían realizado grandes beneficios durante el mando de este general, y que han tenido la imprudencia de dar á conocer las simpatías que les inspira, han corrido gravísimos peligros en Potosí. Por espacio de muchos días han tenido que permanecer encerrados en sus casas ó escondidos para librarse del furor del pueblo, el cual destruyó todas las ventanas y causó grandes daños en sus casas antes que la policía pudiese darles auxilio.

Hemos recibido también noticias de Buenos-Aires hasta el 20 de abril. Los insurgentes de Córdoba habían sido derrotados, y su caudillo Rodríguez hecho prisionero y fusilado el 28 de marzo. Una carta dice lo siguiente:

“Hace 15 días que el comodoro anglo-americano Nicalson está en negociaciones con nuestro gobierno sobre las desavenencias con la Francia, y se espera que el asunto podrá arreglarse: el comodoro sale hoy para Montevideo con la respuesta de este gobierno á sus proposiciones. Si el bloqueo llega á ser levantado necesitaremos aquí muchos buques mercantes, pues que hay cargamentos preparados para mas de 200 casas de comercio de Europa.”

Con fecha 26 de abril escriben de Montevideo: “Las negociaciones entabladas por el comodoro anglo-americano para procurar transigir la disputa existente entre Buenos-Aires y la Francia, están ya concluidas. Se ignora su resultado; pero se cree que nada se adelantará hasta el mes de abril de 1840, en cuya época espirará la presidencia de Rosas. La opinión general es que hará dimisión para dejar á otros el cuidado de hacer las paces con la Francia, después de lo cual volverá á empuñar las riendas del gobierno.”

Cuestión de Oriente.

ALEJANDRIA 9 de julio.

(De la Gaceta de Augsburgo.)

Las noticias recibidas hasta el día de la Arabia no anuncian todavía que las tropas egipcias se hayan puesto en movimiento hacia la frontera del Norte. Achmed-Bajá, Kurschid-Bajá y Ibrahim-Bajá que mandan los tres cuerpos de ejército que tiene el virey en aquel país y que componen un total de 25,000 hombres con los cuales trabaja hace algunos años para subyugar aquel vasto país, se hallaban últimamente el primero, en el país montañoso de Assir; el segundo, en Thers y el tercero en Derrajeh. La aparición de los ingleses en Aden había producido una composición entre el Iman de Sana y los egipcios: se había hecho un armisticio y se estaba negociando un tratado de amistad y de comercio. El 1.º de junio un enviado del Iman, acompañado del gran Sherif de la Meca, llegó al Cairo, en donde fue recibido con la mayor distinción y probablemente habrá vuelto á salir ya para Sana. Achmed-Bajá estaba sitiando á Redda, el punto mas fuerte del Assir. Se le han enviado últi-

mamente del Cairo 1,600 hombres de refuerzo y de Derrajeh 5 batallones y tres escuadrones. Un movimiento del Bajá de Bagdad hacia la frontera de Arabia ha obligado á Kurschid Bajá á apoderarse de la costa del golfo Pérsico desde Bahrein hasta Grahne. Parece que ha encontrado tan poca resistencia, que iba á ocuparse en organizar un ejército de árabes para dirigir los batallones á las provincias del Occidente.

ALCANCE DE NOTICIAS DE ORIENTE.

Tomamos de *El Corresponsal* de ayer las siguientes comunicaciones sobre la cuestión de Oriente recibidas en Marsella el día 15 del corriente, cuyas fechas son mucho mas adelantadas que las de las noticias que se tienen hasta hoy por la vía de París y Alemania.

ALEJANDRIA 26 de junio.

No está todavía muy próximo el fin de la complicación de los negocios políticos: por una parte parece razonable creer que no estallará una guerra definitiva entre la Turquía y el Egipto, porque la diplomacia entera se opone á ello; por otra parte, los acontecimientos destruyen esta esperanza. Algunos personajes piensan que la Rusia no permitirá que se arreglen los negocios sin que se dé una batalla en que quede la victoria por Mehemet-ali. Pero en el día, es muy crítica la posición del ejército de Ibrahim bajá; y la insurrección que se propaga diariamente, fomentada por el ejército turco, da sobrada ocupación á las tropas egipcias. Si dos meses há (como querria Ibrahim) hubiera marchado el ejército árabe contra el turco, acampado entonces en Malatia, no hay duda que las armas egipcias hubieran conseguido el triunfo mas brillante, pero la situación ha cambiado; la insurrección de la Siria desmoraliza las tropas de Ibrahim, al paso que entusiasma al ejército turco, y destruye aquel terror que había legado á inspirar el hijo de Mehemet-ali. La situación presente es el reverso de la de 1832; entonces los pueblos eran auxiliares de los egipcios, hoy lo son de los turcos. La diferencia es enorme. Sin embargo, la disciplina del ejército egipcio y el valor de sus gefes, dan motivo á esperar que no se destruirá el nuevo reino de Egipto, si solo la fuerza de las armas ha de decidir la cuestión.

Es muy probable que se hayan transimitado las provisiones de la Rusia que ha deseado siempre el encuentro de los dos ejércitos, y que creía poder detenerlos en seguida á su alvedrío; pero habiendo encontrado el Sultan con este ensayo el lado débil de Ibrahim baja, se ha sucedido al recelo una esperanza razonable en cierto modo; así que, es difícil ahora que haga caso el Sultan de palabras de paz, porque cuenta con la insurrección. Evitar el combate y propagar la rebelión, tal parece ser la táctica de los generales turcos, y es efectivamente la única que puede serles ventajosa.

La causa de que Mehemet Ali se vea en una situación tan complicada es su pasiva obediencia á las exigencias de los representantes de las potencias. Si por su sumisión y su confianza en las promesas de las potencias, Mehemet Ali (que tenía la certidumbre de asegurarse su porvenir por sí solo) hubiese causado su propia pérdida, mientras el Sultan, *engañando á la Europa*, y presentando á su enemigo como un traidor, minaba el trono egipcio y le echaba por tierra, entonces veríamos consumado por la diplomacia europea el acto mas impolítico y el mas injusto. Estamos muy distantes de creer en un resultado tan deplorable, pero no por eso deja de tener esta hipótesis un grado de probabilidad, que admira á los hombres pen-

sadores. Tal es en esta ciudad la opinión de las personas independientes.

El ayudante de campo del mariscal Soult, M. Callié no ha salido de aquí para el campo de Ibrahim bajá hasta el 20 del corriente á las 9 de la mañana á bordo de un vapor del gobierno.

Por otra parte el gobierno ha recibido noticias de Constantinopla por el paquebote franceses que anuncian que el Sultan está resuelto á la guerra y que Tahir bajá ha sido nombrado para el bajalato de Egipto.

P. D. En este momento acaba de llegar por tierra un correo de Ibrahim bajá, que había salido del campo el 18 de junio. Ibrahim bajá anuncia á S. A. el virey que su intención es empezar á avanzar el 20 y que ha escogido el viernes 21 para presentar la batalla al ejército turco. El egipcio cuenta con 120 piezas de cañón dispuestas en baterías.

Los correos de Ibrahim bajá vienen casi todos acompañados de una escolta de 1000 hombres lo menos, pues las comunicaciones están interrumpidas por los insurgentes en muchos puntos de la Siria.

La escuadra egipcia costea á vista del puerto de Alejandria.

CAIRO 21 de junio.

Circulan las noticias mas contradictorias. Muchos personajes dependientes del gobierno, habiendo sabido que la escuadra del Gran Señor trataba de hacer un desembarco en el Egipto, y temiendo por sus personas y bienes, se ocupan en poner sus harems en seguridad enviándolos al alto Egipto.

Su habla de algunos empleados superiores y del gobernador de Roseta que han dado pasos cerca de algunos consules para hallar en caso adverso un refugio propio para salvar sus cabezas. Sin embargo los turcos permanecen fieles á Mehemet Ali.

Los asuntos comerciales son enteramente nulos, y la miseria pública inmensa. Sean cuales fueren las desgracias que se esperan, serán fortunas si cambian la situación presente.

BEIROUTH 15 de junio.

En Balbek estan los arabes en insurrección. Nada sabemos de Alepo que merezca ser citado; se habla de insurrecciones al otro lado de las montañas. Hoy ha entrado en nuestra rada una fragata austriaca, y mañana se espera el paquebot austriaco.

MALTA 7 de julio.

La escuadra inglesa ha partido hoy para Levante. La escuadra turca está detenida en los Dardanelos por estar en observación los navios franceses é ingleses en el cabo Baba y en Tenedos. El príncipe de Joinville se ha unido con el almirante Lalande á bordo del Jena.

CONSTANTINOPLA 27 de junio.

El almirante Roussin ha presentado á la Puerta, en la última semana, una nota sobre los asuntos de Siria, redactada, sin duda, con presencia de las instrucciones traídas por el ayudante de campo del Mariscal, y á la cual aun no ha contestado la Puerta. Esta había pensado dirigir á las diferentes legaciones, una especie de declaración oficial, relativa á los negocios de Siria, que según se dice era bastante explícita, arrojando de sí cierto espíritu ó tendencia belicosa. El primer efecto de la nota del embajador, ha sido la suspensión de aquella comunicación; mas no obstante, el sábado se dió el orden al capitán Bajá para que saliese de los Dardanelos. El vapor *Saïri Pervaz*, procedente de las costas de Siria, dejó anclados en Tenedos tres bu-

ques ingleses. Si es cierto, según se dice, que la escuadra egipcia se ha dado á la vela, y que ha desembarcado 10,000 hombres en Tarsus, la vuelta de la Otomana habrá comprometido gravemente el buen éxito de la campaña.

Todas las cartas de Siria, llegadas por el *Saïri Pervaz*, anuncian que reina la mayor agitación en aquella provincia. Ibrahim-Bajá ha debido hacer marchar sus tropas sobre varios puntos, á fin de contener á los pueblos, mas las insurrecciones son reprimidas solo en detail: si la Puerta hubiese desembarcado rápidamente un cuerpo de tropas en las costas de Siria, hubiera determinado un movimiento general que solo aguardaba un apoyo para manifestarse; y en tal caso, la situación de Ibrahim-Bajá, sería estremadamente crítica.

El sábado anterior han llegado dos tártaros sin haber traído noticias de importancia.

Ultimamente se había decidido la imposición de una contribución sobre las casas de Constantinopla; esta medida había causado tal disgusto en la población, que de un momento á otro se teme alguna conmoción. La medida en consecuencia, ha sido revocada.

El sultan se halla en este momento de tal gravedad, que restan muy pocas esperanzas de salvarlo. Se halla atacado de una hidropesía de pecho complicada con una afección pulmonar; arroja sangre, y por las noches experimenta un violento acceso de fiebre; la enfermedad ha hecho tales estragos, que generalmente se cree no pasará el sultan el mes de setiembre. Aunque la dolencia era antigua, los médicos europeos no han sido llamados hasta hace 15 días: inmediatamente dispusieron la aplicación de sanguijuelas; y se llevó á efecto no obstante la repugnancia del Hekin-Bachi, y el texto del Alcoran que prohíbe verter la sangre del sultan.

Segun la opinión de los facultativos, todo lo que en tal estado puede hacerse es prolongar la vida de S. A.; y los turcos están tan persuadidos de lo mismo, que en la última semana se hablaba del establecimiento de una regencia, compuesta de Khosrew-bajá, y de Halil-bajá, aun en vida del sultan. El hijo mayor de este es un jóven de 15 ó 16 años, de carácter afable; el ejemplo de su padre ha desterrado en él bastantes preocupaciones, mas se dice que carece de energía.

La enfermedad del sultan complica aun mas la situación actual, los negocios interiores están entorpecidos: en cada ministerio se esperan una multitud de informes y todo está detenido en un momento en que por el contrario debería obrarse con resolución.

Francia.

PARIS 15 de julio.

COMUTACION DE LA SENTENCIA DE BARBÉS.

(Del Constitutionnel.)

Ayer se reunió dos veces el consejo de ministros en Neuilly y una hoy por la mañana, para deliberar sobre la ejecución de la sentencia de muerte impuesta á Barbés por el tribunal de los Pares.

En vista de la gravedad del doble crimen de que Barbés es culpable, el consejo propuso al Rey dejarse su libre curso á la justicia; mas S. M. persistiendo en la opinión contraria y en uso de su prerrogativa constitucional, conmutó la pena del reo en la de trabajos públicos perpétuos.

A esta relación oficial, podemos añadir algunos pormenores secretos. El rey después de haberse resistido á todas las instancias de sus ministros, tomó una pluma y escribió á continuación del informe del guarda-sellos. “En uso de la prerrogativa que la Constitución me concede, conmutó la pena de

apoyado en un remo, con la vista dirigida hacia la parte mas alta del barranco, como si esperase la aparición de una estrella. Lelia creyó que la había visto mientras cantaba, y que él había cantado también para llorar su atención; y si tal era su objeto, parecía que no deseaba mas, pues habiéndola mirado un momento, separó la vista como confuso, y dejando ir la barca con la corriente del riachuelo, desapareció de la vista de Lelia.

La vida de esta era tan tranquila como el agua de un lago tranquilo, que oscurece cualquiera nube y que turba el ala de un insecto. Aquel encuentro fue para ella un suceso extraordinario; sintió que se le encendía el rostro al pensar en la mirada de aquel jóven, y se preguntaba á sí misma por qué se había alejado de ella, sin hablarla. Sin duda era por delicadeza, y acaso también la emoción había hecho que aquellos ojos tan brillantes se bajasen ante los suyos.

Una semana después volvió á ver al jóven, cuyo recuerdo había quedado impreso en su tímida imaginación, como un sueño agradable. La segunda vez se saludaron ya; el día siguiente se habieron, y no es difícil adivinar lo que se dirían. El mundo, que antes era tan monótono y, por lo regular, tan triste á los ojos de Lelia, se convirtió para ella en un sitio encantador, y solo una cosa la inquietaba: habíase hablado, se habían declarado recíprocamente su amor, y el desconocido nunca había manifestado su nombre. Al reflexionar Lelia en esta circunstancia se acusaba á sí misma de precipitación; mas ya no era tiempo de volverse atrás, y lo que resolvió fue hacer que la declarase su nombre en la primera conferencia.

Hízolo así, y á su pregunta contestó el jóven únicamente: ¿mi nombre? Le sabreis demasiado pronto.

FOLLETIN.

La lámpara de Lelia.

Una violenta tempestad me obligó cierta noche de invierno á buscar refugio en una caña del valle de Anrasca, en el camino que conduce del lago mayor á la frontera Oeste de la Suiza. Estaba sentado al lado de una ventana, y dirigía una mirada de fastidio á las rocas escarpadas que me rodeaban, cuando percibí que muy á lo lejos brillaba una débil luz. Pensé al principio que provenía de alguna choza aislada, pero recordé que aquella parte de la montaña es enteramente inhabitable, y me sorprendió tanto mas lo que veía, cuanto que la luz cambiaba de sitio á cada instante. Llamé, pues, al dueño de la casita en que me había refugiado, y le pregunté qué significaba aquello.

Es la lámpara de Lelia, me respondió con viveza; y añadió llamando á sus hijos: ¡Oia! Bautista, Victorio, levantaos, que Lelia está en la montaña.

A estas voces acudió la familia, y todos se colocaron cerca de la ventana, manifestando el mayor interés al seguir con la vista aquella luz misteriosa que desaparecía y volvía á presentarse, aunque mediando intervalos bastante largos. Mas admirado que nunca, volví á repetir mis preguntas, y mi huésped tuvo á bien satisfacer mi curiosidad, reservándose el suspender su narración cuando apareciese la luz, y haciéndome prometer que le dejaría observar bien el sitio en que se detuviese definitivamente.

Para que mi narración sea inteligible, debo antes decir á mis lectores, que el valle de Anrasca se halla habitado únicamente por dos clases de hom-

bres enteramente distintas, los cultivadores y los *minerali* ó buscadores de oro. Los demas habitantes miran como despreciable la profesión de estos últimos, y á la verdad, el modo de vivir de los *minerali* explica, si es que no justifica, la preocupación que pesa sobre ellos, pues por lo general son quimeristas, turbulentos, entregados á la holganza y á la embriaguez, y en una palabra; estan sujetos á todas las calamidades físicas y morales que asedian á los hombres. Ya existencia depende del capricho de la fortuna, mas bien que del producto de un trabajo regular.

Sin embargo, estos *minerali* constituyen una raza de hombres fuertes, atrevidos, y por lo general de hermosa presencia. Gastan de prisa lo que ganan sin trabajo; muchas veces pasan todo el día durmiendo al sol para engañar el hambre, y si el día siguiente les es propicia la fortuna, derraman el oro en el valle, del cual se apoderan alegres y galanes como si fueran sus dueños y señores. Cortajan á las muchachas del valle, y aunque es verdad que rara vez logran obtener su mano, no pocas cautivan su corazón; y cuando la fortuna ó el amor les tratan con demasiada dureza, suelen dejar su casa, y no es raro que el viagero perezoso los encuentre de noche en el camino.

Francisco Mastilli era uno de los mas hermosos buscadores de oro del valle, y aunque sus costumbres eran poco mas ó menos las mismas que las de todo el resto de su tribu, las compensaba con tantas cualidades apreciables, que hasta le buscaban los labradores del país, á lo menos los que no tenían hijas que casar. Nadie cantaba con tanta gracia como él las antiguas baladas del país, pues tenía una de aquellas voces dulces y melancólicas que van derechas al corazón, y cuyos sonidos vibran por mucho tiempo en la memoria. Todas las mu-

chachas corrían á oír sus canciones, y sola una no las había oído, que era Lelia, hija de uno de los cultivadores mas ricos del valle.

Lelia apenas tenía diez y seis años, y aunque era verdaderamente hermosa, sus facciones eran tan finas, su talle y miembros tan delicados, que mas bien parecía una niña que una jóven. Su aspecto exterior anunciaba una extrema delicadeza, y así es que rara vez se mezclaba en los animados juegos y bailes de sus compañeras, prefiriendo pasar los días al lado de su padre, cuya tierna atención suplía á los cuidados de una madre, á quien el nacimiento de Lelia había costado la vida. Era estremadamente apasionada á la música, y el poco deseo que siempre había manifestado de oír las baladas de Francisco, no podía atribuirse sino á la especie de terror y repugnancia que le inspiraban todos los de su clase.

Hallábase un día sentada, según su costumbre, en un extremo del jardín de su padre, y cantaba con una voz tan débil como suave, en tanto que trabajaba en un bordado; el jardín se hallaba cerrado en aquel punto por un seto plantado en la orilla de un profundo barranco por cuyo fondo corría un riachuelo. La voz de Lelia apenas tenía fuerza bastante para llegar á las rocas que había al otro lado del barranco, y sin embargo oyó con sorpresa que una voz semejante á la de un eco repetía las últimas palabras de su canción. Cantó entonces la segunda copia en voz algo mas elevada, y percibió que inmediatamente le respondía otra voz sonora y melodiosa.

La primera intención de Lelia fue huir, la segunda permanecer para ver si volvía á percibir la voz, y la tercera, á la cual obedeció, mirar por encima del seto, poniéndose sobre las puntas de los pies. El eco que descubrió fue un hermoso jóven sentado en una barquilla parada cerca del jardín, y

dría transigir con el príncipe rebelde de la nación que no transigió con el usurpador mas poderoso.

Cotéjese con la violencia que tan de bulto resalta en el cargo anterior, el tono que se emplea al reproducirlo en el segundo manifiesto, con cierta suavidad aparente, que bien pudiera llamarse *jesuitica*, si se tratara de otras personas. Bien quisieramos prescindir aquí de otro punto, si nuestros adversarios, y principalmente el último impugnador no hubiesen dado á la espresion de este cargo, un sentido agrio y personal, que no ha estado en nuestro ánimo, como tampoco lo está en el contexto de nuestras palabras. Pronuncióse la voz *transacción* en el Congreso: hablamos de la cosa en nuestro escrito con el calor que inspira la repugnancia que á ella tenemos: de la persona del orador nada dijimos, ni nos propusimos decir; porque nosotros no nos ocupábamos de personas: otro objeto mas grande era el que teníamos presente. Pero insistimos en calificar de ominosa la palabra de *transacción*, así por el lugar en que se dijo, como por el efecto que produjo en los que la oyeron, y por las consecuencias morales que podía tener generalmente entre los españoles de uno y otro bando. A ninguno de los que se llaman defensores de la libertad y del trono de Isabel II, estaba bien el decirlo, cualquiera que sea la opinión política que sigan. Las esplicaciones que de ella entonces se hicieron, y se han hecho ahora, confirman mas y mas este concepto; y á pesar de ellas, ó por mejor decir por ellas mismas, se vé que la dificultad de responder á la pregunta de con quién se había de transigir, se mantiene todavía en pie.

No: no se mantiene en pie la dificultad de responder con quién se había de transigir; esa dificultad no existió siquiera, porque en el mismo instante la desvaneció en alta voz, y á la faz de la nación entera, el insigne orador á quien se alude; explicando de tal manera su concepto, que no dejó cabida á dudas ni interpretaciones: estas fueron sus palabras: "De aquí ha partido el señor diputado de quien voy hablando, para decir que esta era una guerra á muerte: que uno de los dos partidos, ó el contrario ó el nuestro, debía vencer: no solo vencer, sino que uno de ellos debía ser destruido ó exterminado, habiendo usado de la espresion *guerra á muerte*. Yo, señores, nunca seré de esta opinión. Las guerras civiles nunca se concluyen por el exterminio de un partido respecto de otro. Esto ademas sería un mal y gravísimo; porque se trata, señores, de españoles, de provincias enteras, de muchísimos estraviados; y es imposible que una guerra civil, al cabo de cuatro años, pueda finalizarse por el exterminio de una parte de la población respecto de otra. Yo suplicaría al señor diputado, que ha sentado este principio, que me dijera qué guerra civil ha acabado nunca de esa manera, á no ser que hubiera habido una nación estrangera, que se hubiera metido dentro de la que sufría aquella desgracia. Todas han tenido que acabarse por medio de transacciones, aun venciendo, y venciendo completamente."

"En esas provincias mismas hay ciudadanos muy dignos, que han abrazado la causa de ISABEL II y de la libertad; hay propietarios y comerciantes muy recomendables, que lejos de tomar parte en favor del Pretendiente, han seguido la causa de S. M.; ¿y estos mismos no están interesados en que su país no se esterminase? Está bien que los principales gefes caudillos, si no hubiera habido con ellos transacciones que hubieran comprometido al gobierno, no sean considerados en el mismo caso; pero lo que es respecto de la masa de las poblaciones, y aun de aquellos mismos gefes que quisieran venir á nuestras banderas, no se puede proceder del mismo modo. Yo seré siempre de opinión de que sin transacción... (*murmurillos de algunos individuos de la galería pública; y habiendo reclamado contra ellos el orden con esfuerzo algunos señores diputados, continuó el orador*): nada importa, diré la verdad: y nada me importa decirlo; que en todos tiempos debe siempre espresarse el hombre así, *vincentem strepitus et natum rebus agendis*: decía que si con transacción y olvido se concluyese la guerra civil, concluyese, con tal de que el trono de ISABEL II y LA CAUSA DE LA LIBERTAD TRIUNFAR, Y CONTINUE GOBIERNANDO A LA NACIÓN."

Así se espresó en el Congreso el diputado que habló de transacción. Mas si esta palabra era tan ominosa, así por el lugar en que se dijo, como por el efecto que produjo en los que la oyeron, y por las consecuencias morales que podía tener generalmente entre los defensores de uno y otro bando, ¿cómo es que callaron los que tal oyeron? ¿cómo sintieron tan vivo efecto sin manifestarlo? ¿cómo dejaron cundir esas consecuencias morales, sin intentar siquiera atajarlas?

Obligación y muy sagrada era de los que reputaban dañadas y perjudiciales las palabras del orador, pedirle esplicaciones, rebatirlas, pulverizarlas; pero todos guardaron silencio... digo mal: uno de la minoría tomó en seguida la palabra, y es precisamente uno de los que ahora firman el manifiesto; pero lejos de impugnar el discurso del diputado que había hablado de transacción se limitó á defenderse él propio, explicando algunas espresiones suyas que habían dado lugar á aquel debate por no haberse comprendido bien, y que versaban sobre el mismo importantísimo punto de cual era el mejor medio de conducir y terminar la guerra.

Estos son los hechos; así constan: el público los juzgará (1).

UN SUSCRITOR.

ANUNCIO. — Los señores suscritores á este periódico y que lo fueren tambien al Panorama Universal, podrán abonar el importe de los cuadernos que les falten hasta el completo de los 25 que componen la Historia de la Rusia, los cuales recibirán en lo sucesivo con mas regularidad.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS CORRESPONDIENTES A LA SEMANA ANTERIOR.

Barómetro.

Elevacion mayor, 26 p. 3½ l. en el día 14.
menor, 26 p. 2 l. en los días 17, 18 y 19.
media, 26 p. 3 l. en los días 15 y 16.

Termómetro centígrado.

Elevacion mayor, 38½ s. 0 en los días 14, 15 y 16.
menor, 20 s. 0 en el día 19.
media, 30 s. 0 en el día 20.

Vientos.

Ha soplado el Oeste casi toda la semana, alternando con el Sudoeste al último de ella.

Estado de la atmosfera.

Cuatro días enteramente despejada, con alternativas de ráfagas y turbio los otros tres.

Salud pública.

A pesar del excesivo calor que hizo á principios de la semana, y de las variaciones experimentadas á últimos de ella, no se ha notado mudanza notable, prevaleciendo las enfermedades propias de la estación, sin tomar en general un ca-

(1) Discursos pronunciados por el conde de Toreno y por D. Evaristo San Miguel en la sesión del día 10 de enero de 1838. — *Diario de Cortes*, pág. 62 y siguientes.

ácter de gravedad. Algunos casos que se han presentado de cólicos muy fuertes han dado motivo á que corriese la voz de que había casos del cólera; pero casi todos han terminado pronto y felizmente, sin que haya la menor razon para caracterizar á aquellos como de cólera, y menos de la epidémica.

Nos escriben de Granada el día 17:

La compañía dramática marchó á Málaga á pasar la temporada de verano, al paso que la filarmónica que se hallaba en aquella ciudad se ha trasladado á esta capital, habiendo empezado sus tareas el domingo con *Paraiso d'Este*. Poca entrada hubo, efecto de lo incómodo de la estación, y de que muchas familias estan en el campo verificando la recoleccion de sus frutos.

CAJA DE AHORROS DE MADRID. Domingo 21 de julio de 1839.

Han ingresado en este día 23,750 rs. vn. depositados por 142 individuos, de los cuales los 11 han sido nuevos imponentes.

Se han devuelto 2045 rs. á solicitud de dos interesados. — El director de semana, Goyri. — El contador, Antonio Guillermo Moreno. — El tesorero, Joaquin de Fagoga. — El secretario, Ramon Mesonero Romano.

OCURRENCIAS DE LA CAPITAL.

El 16 del corriente fue atropellado inmediato á la fuente del Cura, un niño llamado Francisco Galan, de edad de dos años, hijo de Francisco, que vive calle de las Pozas, núm. 12, cuarto segundo, por un carro que conducía materiales á una obra de la calle de las Minas. Ha tomado conocimiento de esta ocurrencia el señor Pacheco.

A las once y media de la mañana del 17, en ocasion que se hallaban en casa de Josefá Lara, calle de Amaniel, núm. 20, cuarto bajo, sus dos hermanas Manuela y Bernardina Bermejo, se presentaron Mariana Gonzalez y su hija Juana, con quienes aquellas tenían de antemano alguna prevencion, en razon de un pañuelo de seda que parece habia sido robado á la Manuela Bermejo. Se hallaban las cinco contentiendo sobre el particular, cuando entró bruscamente Pedro Vallejo, marido de Mariana, y sin mas cumplidos empezó á dar de bofetones á Manuela Bermejo, derribó en tierra y arrastró del cabello á la dueña de la casa, y salió hasta la calle dando de golpes á la otra hermana Bernardina. Afortunadamente pudieron escaparse las perseguidas por otra puerta, sin lo cual acaso hubiera pasado el atropellamiento mas adelante, y así quedó el Vallejo por dueño de la casa, de la que despues de haberla pasado, salió no teniendo ya á quien molestar. Se ha formado la competente causa, y de la cual conoce el Sr. Pacheco.

El 20 del corriente, una criada que en el día anterior habia sido recibida por tal en casa de D. José María de Arcecochea, se ha fugado de dicha casa, robando á su amo los cubiertos de plata que tenia: dicha criada que se llama Carmen ó Teresa, y cuyo apellido se ignora, habia sido recibida en casa de dicho señor sin mas informes que la papeleta de admision que llevaba del valenciano de la Puerta del Sol. Conoce de la causa el señor Pacheco.

Teatro del Liceo.

INAUGURACION.

NOCHE DEL 18 DE JULIO.

Indulgencia para todos,

COMEDIA ORIGINAL

DEL

SR. GOROSTIZA.

Llegó por fin el deseado día, mejor diremos la deseada noche, en que debía estreñarse este bello teatro, primero de su clase en España y que por tantos títulos merece serlo. Muy viva era la curiosidad que habia despertado en todas las personas de buen gusto de la capital la anunciada funcion; así es que la concurrencia fue numerosa y muy escogida. La magnífica escalera del palacio de Villahermosa, alumbrada cuidadosamente, estaba alfombrada y guarnecida ademas por ambas orillas de infinitos tiestos de flores y plantas aromáticas que embalsamaban el aire, y preparaban, como correspondia, la entrada á la lujosa reunion que el salon abrigaba.

Mucho pudiéramos decir de ella si nos hubiéramos propuesto tomar los pinceles y paleta de la poesia, en vez de la árida pluma y negra tinta de un pobre articulista; pero de esta vez es nuestra intencion escribir para que nos crean, y en tal caso nada podemos emplear que no sea prosa. Y á fe que es lastimosa grande, porque habia tan delicados prendidos, tan seductores semblantes y tan gallardos y airosos continentes (en el bello sexo por supuesto, porque al feo nunca nos dá Dios gana de alabarle) que todo el esplendor de los espejos, toda la luz de las brillantes arañas y hasta la embocadura misma del teatro, que es cuanta exageracion se nos ocurre, desaparecian y se olvidaban delante de tanto mirage. En fin, nos empeñamos en ser coronistas por esta vez, y se hace forzoso dejar semejantes regiones, por mas que nos pese.

A las nueve y cuarto llegó S. M. la Reina Gobernadora acompañada del Excmo. Sr. duque de Alagon y de la Excmo. Sra. condesa de Torrejon, y fue recibida en la escalera por la junta gubernativa del establecimiento, atravesando en seguida el salon para ocupar el asiento que se le habia preparado.

Poco despues se descorrieron las elegantes cortinas que servian de telon, y comenzó la representacion de *Indulgencia para todos*, pieza muy oportunamente escogida para la inauguracion de los trabajos dramáticos del Liceo; no porque fuese preciso emplear con ningún individuo de esta seccion tan recomendable virtud, sino porque en su modestia no cabe otra clase de sentimientos. Harto clarprueba de esta verdad nos ofreció la ejecucion, que no dudamos en calificar de superior á lo que se esperaba, y que dejó por lo tanto muy agradable impresion en el distinguido auditorio que asistió á ella.

Escusado nos parece hablar de una comedia tan vista y tan juzgada, de consiguiente, nos ceñiremos á la representacion. La señorita Peñafiel, encargada del papel de *Doña Tomasa*, nos pareció reunir á su figura decoro, naturalidad y fácil comprension de su papel. La señorita Gallardo manifestó tambien gracia, desembarazo y facilidad suma en el travieso personaje de *Colasa*, y mereció pruebas nada equívocas de aprobacion y agrado.

Los hombres hicieron buena muestra tambien del talento y aplicacion que han desplegado en el estudio de sus partes respectivas. El Sr. Alvarez puso tan de manifiesto al buen *D. Fermín de Peralta*, que todo el mundo creía no ver ni oír sino al honrado navarro que tanto gustaba de los buenos vinos,

de las mejores cenas y de los yernos con quien poder reñir. El Sr. Argüelles manifestó tambien excelentes disposiciones, y creemos que contando con su aplicacion, hay derecho para prometerse algo bueno de su talento. El Sr. marques de Palomares estuvo tambien lleno de verdad y naturalidad en su papel de *Alcalde*, y nada habia que pedirle á su traje, continente y accion. El Sr. Escobar animó y coloró el suyo con tal fuerza, que nos ha parecido de lo mas aventajado que vimos aquella noche. De intento hemos dejado para el último el hablar del Sr. Vega, para decir que venció muy bien todas las dificultades que ofrecia el papel de *D. Severo*; y decimos dificultades, porque en nuestro entender no son pequeñas la frialdad y palidez de que en general adolece, para un hombre de sensibilidad esquisita y delicada fibra. Así, y todo es muy de elogiar su desempeño, reservándonos todos los encañecimientos para cuando le veamos hacer á *García del Castañar* ó cualquier otra pieza en que puedan encontrar ancho campo sus facultades.

En resumen, la funcion fue muy igual y muy linda: la concurrencia brillante y distinguida, y todos salimos mas contentos y satisfechos, que si á cada uno nos hubiesen dado un destino, cosa que según decia el malogrado Figaro, era el mayor alégron que se podia disfrutar en España.

No concluiremos sin hacer una ligera descripcion de la embocadura del teatro, obra de D. Anibal Alvarez, hijo del célebre D. José, una de nuestras primeras glorias artísticas.

Esta elegante embocadura, nueva en su estilo, porque es imposible decir á cuál pertenece, ha resuelto para nosotros el problema que algunos creen sin solucion, de que se puede hacer una obra hermosa y de ningún modo chocante, sin ceñirse estrictamente á ningún estilo determinado, siguiendo solo la inspiracion del genio arreglado á los sentimientos del buen gusto. La invencion de esta obra es caprichosa, llena de formas variadas y sin que haya confusion ni cosa alguna fuera de su lugar; la ejecucion corresponde á todo esto, pues está pintada con estrema delicadeza, y los colores, escogidos con acierto, hacen resultar una armonia que impide que nada se destruya. El telon de boca tiene la misma novedad que lo demas, tanto por su pintura, sumamente caprichosa, como por el modo de correrse; alabamos la idea, no puesta por obra en ninguno de nuestros teatros, de estar partido en dos mitades y descorrerse cada una á su lado, pues de esta manera se presenta la escena y los actores de una manera mas puesta en razon. Su color oscuro hace resaltar mas y mas la elegancia de la embocadura, sin que esta perjudique á su brillo. Justos y bien merecidos elogios es preciso tributar al Sr. Alvarez por la nueva obra con que nos ha hecho ver claramente su genio, aunque no dudáramos de él por los varios trabajos que hemos visto en las exposiciones del año anterior; sentimos que hasta ahora no hayamos tenido motivo de elogiarle sino por meros dibujos. Es verdaderamente sensible que un jóven, que tantas pruebas está dando de su genio y de sus conocimientos, no pueda llegar á conseguir alguna obra positiva en donde pueda desplegar, no solo su esquisito gusto, sino sus conocimientos constructivos, pues estamos persuadidos que el que tiene tanta gracia para combinar formas, tanta imaginacion para inventar ornatos, no puede menos de reunir en el mismo grado el acierto para la construccion y distribucion. Diremos, por último, terminando esta breve reseña de la embocadura del teatro, que se ha hecho tambien merecedor de no pocas alabanzas el Sr. Rosales, cooperando en gran manera á la feliz ejecucion de dicha obra.

En las decoraciones se emplean tambien nombres muy conocidos, y no dudamos que los ingenios del Liceo, animados con tantos incentivos, enriquecerán á porfía la escena española.

E. G.

Tribunales de la corte.

FRANCISCO VILLENNA.

El 20 del actual han sufrido, como ya dijimos, la última pena Francisco Villena (a) Pacho el Sastre, y Mariano Balseiro, fugados de la cárcel de Corte el 22 de marzo último, y la triste y desgraciada celebridad que por sus crímenes se habian adquirido excitó la curiosidad de muchas gentes y llamó la atencion de una manera extraordinaria, así cuando se verificó en la audiencia territorial la vista de sus causas, como durante su permanencia en la capilla y en su tránsito desde la cárcel al patíbulo.

Francisco Villena, natural de Baeza, soltero, sastre, de 24 años, era de una estatura regular, color pálido, ojos garzos, frente ancha, pelo rubio, boca grande, y barba chiquita, vista penetrante, traje y maneras finas por lo comun y á veces elegantes: no tenia la generosidad de su maestro Luis Candela ni el valor de su compañero Mariano Balseiro; pero escudado á los dos en sagacidad y sangre fria para cometer cualquiera empresa, obtener el resultado y burlar la vigilancia de los agentes de justicia, sin comprometer jamás á ninguno de sus compañeros. Jamás crimen alguno, excepto el de fuga, por grande, por plenamente justificado que estuviera, ha sido por él confesado; ni su rostro ha indicado que las pruebas le sorprendieron, ni su lengua se ha deslizado ni aun involuntariamente revelando lo que no le conviniera manifestar. Esta posesion de sí mismo la ha conservado hasta el suplicio. En todos sus actos parece que ha tenido siempre á la vista las leyes para burlarlas y á los ministros de justicia para engañarlos y obtener con la impunidad el salvo conducto de continuar en la carrera del crimen. En la manera de contestar á las preguntas y cargos que en la multitud de causas que se le han formado por diferentes jueces se le han hecho, siempre se ve el mismo hombre, y difícilmente se hallará otro igual. Solamente ha sido explícito en cuanto le convenia al referir los escalos y fugas de las cárceles pintando de la manera mas natural, fácil, sencilla y convincente al parecer los medios empleados para burlar la vigilancia de los alcaldes y procurarse la libertad.

Se ha dicho que en sus últimos momentos atribuyó sus delitos á su permanencia en las cárceles, y no podemos menos de manifestar que en parte puede ser cierta esta asercion. Villena no era inocente cuando por primera vez fue preso; pero se le colocó en el mismo calabozo en que estaba Luis

Candelas, á quien ábrepujó despues. Nuestras esperanzas son la escuela de enseñanza mútua de todos los vicios, y mientras tantos afanes y cuidados se prodigan á otros establecimientos útiles sin duda alguna, pero que quizá no refuyen tan directamente sobre la moralidad de los pueblos, las cárceles yacen en el mas espantoso abandono, sin sistema, sin organizacion, sin método, sin fondos, sin nada absolutamente que pueda hacer creer que se trata seriamente de mejorarlas, ni en lo material de los edificios, ni en lo moral respecto á su policia interior. Al salir Villena de la de Corte para el patíbulo se detuvo dos minutos en el portal mirando en el techo el agujero por donde hace cuatro meses se fugó. Todavía se halla sin componer y en el mismo ó peor estado que cuando se verificó el escape. Las visitas semanales de cárceles que se practican por los magistrados y jueces solo sirven para atormentar sus corazones y acostumbrarlos á ver males cuyo remedio no está en sus manos. Nuestras cárceles necesitan una reforma radical empezando por los edificios y acabando por los alcaldes. En vano los jueces se quejan, en vano dirigen sus reclamaciones á los superiores inmediatos y estos al gobierno. El mal no se remedia, los clamores no se oyen, y la inmoralidad germina en los mismos asilos destinados al castigo y correccion. Un muchacho que por necesidad ó por vicio roba un pañuelo se confunde entre los ladrones y asesinos, y una muger desgraciada se mezcla con las mas criminales de su sexo. No hay en Madrid ni en la provincia una casa de correccion, y tal vez hay á no mucha distancia algun pueblo cuya cárcel sea tan reducida que, ó se ha de autorizar la impunidad ó la inmoralidad y el escándalo, como quizá se ha hecho colocando en un mismo sitio, por no haber otro, á criminales de distintos sexos. Pero de esto quizá trataremos mas detenidamente en otra ocasion.

Hemos dicho que Villena se ha hecho desgraciadamente célebre, y él mismo lo manifiesta así en una carta que hemos visto escrita por él en la capilla. "Ciertamente, dice, no fuero por mis delitos, y sí solo por una fama que injustamente me han dado, siendo otros á nombre de hombres honrados los que cometen los malos hechos para que despues los paguen desgraciados como yo." Hé aquí su retrato. El sabia que de confesarse criminal se disiparian todas las dudas, si algunas pudiera haber ni aun entre el vulgo acerca de sus delitos. Por eso constantemente ha querido persuadir á todos de su inocuidad. Hasta de los inocentes hijos de don Manuel Gaviria, que sin dudar un momento le reconocieron como su verdadero raptor, cuya causa es ya pública, aunque todavía está pendiente del fallo, decia que le habian equivocado con otro que se le parecia mucho.

Una preocupacion vulgar entre los presos de cierta clase ha querido Villena en sus últimos momentos hacerla servir tambien en su favor. Tal es la de creer que en asistiendo del anillo de un obrero consiguen el indulto. Por eso Villena al entrar en la capilla manifestó que se lo confesaria con el arzobispo de Toledo, pero luego que se le indicó que este recurso era vano no volvió á insistir en él. Algun periódico ha dicho que no se le permitió verle pero nos consta positivamente que es un error. El respetable prelado á quien se le indicó esta especie se prestó inmediatamente á ir á la capilla á consolar á este desgraciado que ya en aquel momento creyó serviria mejor á sus miras la influencia que suponía podría tener el Sr. Gaviria el cual pasó á verle á la capilla. Despues de esto ni pensó siquiera en que le hubiera de confesar el arzobispo de Toledo. Lo hizo uno de los eclesiásticos asistentes. Todavía hasta las diez de la mañana del día de la ejecucion en que se vistió el saco fatal conservó la esperanza de su salvacion sin embargo de que se le habia dicho que su solicitud de indulto habia sido denegada, pero desde entonces ya se persuadió que su fin no estaba lejos y murió como cristiano.

PARTE COMERCIAL.

BOLSA DE MADRID DEL 22 DE JULIO.

TITULOS AL 4 POR 100 ANTIGUOS Y MODERNOS.

Se ha hecho una operacion por 400,000 rs. á 10½ por 100 á 60 días fecha con los 5 cupones.

TITULOS AL 5 POR 100 MODERNOS.

Se han negociado 3.800,000 rs. en 13 operaciones, de las cuales las tres últimas al contado á 20½ por 100: las demas á plazo á 21 por 100 á 60 días fecha.

TITULOS AL 5 POR 100 ANTERIORES.

Dos operaciones se han hecho, una de 80,000 rs. á 21 por 100 al contado y otra de igual cantidad á 21½ á 60 días fecha.

DEUDA SIN INTERES.

En una sola operacion se ha negociado 1.208,608 rs. en certificaciones anteriores á 5½ por 100 á 30 días fecha.

CAMBIOS.

Londres á 90 días 98 ½ dinero.

París á 90 días 16 tibs. 6.

Alicante ½ á 2 daño.

Barcelona par dinero.

Bilbao ½ daño papel.

Cádiz ½ daño papel.

Coruña ½ á 2 daño.

Granada ½ á 2 daño.

Málaga ½ daño papel.

Santander par dinero.

Santiago ½ á 2 daño.

Sevilla ½ á 2 daño.

Valencia par.

Zaragoza par.

Descuento de letras á 6 por 100 al año.

ANUNCIOS.

MUSICA DE LA OPERA LUCRECIA BORGIA, de Donizetti. — Para piano solo introduccion á 5 rs.: continuacion de id. 3; ballet del primer acto á 5; romanza de tiple á 6 y 3; duo de tiple y tenor á 5 y 8; aria de bajo á 6; coro de los puñales á 4; duo de tiple y bajo á 8; terzeto y duetto final 3.º á 6 y 12; duo de tenor y contralto á 6 y 10; barcarola del Brindis á 2; y aria final á 5 y 12; las mismas piezas para canto con piano y la ópera reunida de ambos modos se vende en el almacén de música de Carrara, calle del Príncipe. núm. 15 con los rigodones y wals de id.

EDITOR RESPONSABLE A. A. Y GARCIA

IMPRENTA DE LA COMPAÑIA TIPOGRAFICA.